

● MUSICA

Los seguidores del flamenco en Madrid están rendidos a los pies del asturiano Rafael Jiménez, gitano nacido hace 32 años en El Llano (Gijón) y ovetense de toda la vida. Su voz y su singular interpretación del canto más puro y duro han convencido a los críticos más intrasigentes.

Falo Jiménez, voz asturiana del canto

Gitano de Colloto, ha convencido a la crítica más intrasigente del flamenco

Oviedo, Isolina CUELI
Los medios de comunicación de todo el país se hacen eco del trabajo artístico de Rafael Jiménez, «Falo», un cantaor asturiano que triunfa en todo el mundo gracias al apoyo de una casa de discos americana, Celestial Harmonies, que ha editado su primera grabación «Cante Gitano».

El disco que se distribuirá en 65 países ha sido presentado de forma oficial en Madrid la noche del pasado sábado en el colegio mayor San Juan Evangelista.

Falo Jiménez, nacido en El Llano (Gijón) y vecino de toda la vida de Oviedo, «ha conmovido a los sectores más intrasigentes de la afición flamencista», afirma Alfredo Grimaldos, crítico musical del diario «El Mundo».

La opinión de Grimaldos es un ejemplo de la crítica unánime de los periódicos y emisores del país.

Entre todas las voces destaca la de Manuel Ríos Ruiz, crítico de «ABC», Premio Nacional de Literatura y fundador de la cátedra de Flamencología de Jerez. «Cuando escuché la voz de Rafael Jiménez «diciendo» los cantos por solá; bulería, seguiriya, taranta y malagueña, no solamente con propiedad, sino también con una personal voz, una voz muy sugestiva en sus melos y quejumbre, me congratulé en mi sorpresa porque estaba

sonando una nueva voz para el flamenco».

Falo Jiménez se marchó a Madrid a los 27 años. Hasta esa fecha había trabajado en varios oficios, desde la construcción a una empresa de seguridad, pero las perspectivas no eran muy halagüeñas y decidió probar fortuna en Madrid. La aventura no pudo ser más positiva.

El primer día de su llegada a la capital de España ya consiguió una actuación. A partir de ahí todo ha sido rodado, «soy consciente y responsable de lo que se me viene encima», afirma Falo Jiménez desde su casa de Madrid, un día después de la presentación de su disco ante la crítica madrileña.

«La vaquerada y la tonada tienen similitud con el flamenco, tanto en la forma de cantar como en el sentimiento»

«Acabo de grabar dos canciones para Radio Tarifa y me esperan varios conciertos en Madrid. A continuación

York donde firmé un contrato por tres meses. Después vendrá Australia», éstos son los proyectos más inmediatos del primer artista asturiano de flamenco con proyección internacional.

Vaqueirada por bulerías

Falo Jiménez define su canto como «flamenco clásico, basado en el más puro clasicismo, pero le doy un toque personal, con más frescor, pero respetando siempre las raíces del flamenco.



F. PASCUAL

Falo Jiménez.

Llevo 15 años pegado a los discos de pizarra, estudiando el flamenco de los buenos cantaores aficionados que grababan con pocos medios. Ahora, los que somos profesionales y vivimos del canto, estamos obligados a mejorar y depurar las técnicas».

En el disco de Falo Jiménez se puede intuir el trabajo de muchas horas de estudio. Con un respeto absoluto a la estructura «clásica del flamenco», Falo Jiménez ha sabido introducir matices que hace su música diferente y atractiva.

Entre sus singularidades destaca una vaquerada por bulerías o una malagueña con cante gregoriano. En su opinión, «el canto de raíz, como la vaquerada y la tonada, tiene mucha similitud con el flamenco, tanto en la forma de cantar como en el sentimiento. En mi caso, al ser gitano, lo paso todo por el

tamiz del canto flamenco». La introducción del gregoriano en el flamenco la vivieron en directo el pasado sábado las personas que asistieron a la presentación del disco en Madrid, entre ellos Fernando Mora, presidente de la Peña Enrique Morente de Oviedo. «Vuelvo dispuesto a conseguir que Falo Jiménez se presente en Asturias como se merece», afirmó ayer de regreso a Oviedo.

Asturiano por los cuatro costados, a Falo Jiménez le duele que en su tierra no se esté al corriente de la «movida» madrileña. De forma deportiva, el cantaor recuerda a otros dos asturianos que triunfan en Madrid: «el percusionista avilesino Tino Digalar, que llegó a grabar con Camarón, y la bailaora gijonesa Belén Fernández, que en este momento actúa en un tablao japonés».

Oportunidad en Asturias

ISOLINA CUELI

El cantaor Falo Jiménez tomó la alternativa en Madrid hace cinco años. Desde entonces torció en casi todas las plazas del mundo. Los toros que lidia cada noche Falo Jiménez son sus públicos selectos y entendidos. Unos aficionados que en muy poco tiempo le han elevado a los altares del flamenco. Madrid, Japón, Nueva York, Francia, Alemania son sus plazas, pero le queda el ruedo más importante para él, la tarde de gloria de Oviedo. Su debut en Oviedo, como figura consagrada del canto a nivel internacional, es la asignatura pendiente de un joven gitano de Colloto que ha superado todos los exámenes con sobresaliente. El trabajo, el tesón, el estudio y el amor propio son sus cualidades. Es un profesional de su arte, lo demuestra cada

vez que se sube a un escenario en todo el mundo. En Oviedo hizo sus primeros pinitos cuando era aficionado y maletilla. Acompañó al cantante Iván por toda Asturias durante años y le conocen muy bien en la Peña Enrique Morente, donde estableció sus primeros contactos con el escenario. Ahora, vestido de luces y con la alternativa de los maestros, le gustaría ofrecer una tarde de gloria a los suyos. A pesar de los muchos intentos, y de las gestiones realizadas por sus amigos de la Peña Enrique Morente, Oviedo y el teatro Campoamor se le resisten. Sería bonito que este reconocimiento de los de casa no le llegase demasiado tarde. En realidad, no nos necesita para triunfar en su carrera artística, pero nos quiere.

Los padres, testigos presenciales del triunfo del cantaor en Madrid

Pera y Aquilino Jiménez asistieron a la presentación del disco «Cante gitano»

Oviedo, I. C.
Aquilino Jiménez, «Tío Aquilino», y Pera Jiménez viajaron este fin de semana a Madrid para asistir a la presentación del primer disco de su hijo Falo Jiménez. Los dos gitanos asturianos han sido espectadores de excepción en el salón de actos del colegio Mayor San Juan Evangelista. «Nos costó mucho trabajo decidimos a viajar, pero mereció la pena ver en directo la buena acogida que se la ha dispensado en Madrid y disfrutar

del espectáculo que ofrece, con el grupo de gregoriano y los músicos de flamenco», afirman al unísono los padres satisfechos, que reprimen su alegría para no pecar de inmodestia.

La afición al canto se la dimos en casa, «yo no soy cantaor, pero sí sé escuchar flamenco», afirma Aquilino Jiménez. Su madre, Pera Jiménez, gran bailaora, le enseñó los primeros pasos de baile. El niño Falo Jiménez también fue espectador de lujo de las tertulias y cantos



NACHO VELA

que se celebraban en su casa, entorno a su padre. La guitarra se la contigó su tío El Quico.

Aquilino Jiménez define el trabajo de su hijo como «cante

grande, duro, canto gitano puro». Sus padres, vecinos de Colloto de Oviedo, recuerdan con tristeza que Rafael «se vio obligado a marchar a Madrid por

motivos de trabajo. Estaba en el paro y se decidió a probar fortuna con su arte». «Ahora nos alegramos de que le haya bien, tiene la vida suya», afirma.

Pera Jiménez y Aquilino Jiménez, padres de Falo Jiménez, muestran el cartel del concierto a su llegada a Oviedo, procedente de Madrid, donde asistieron a la presentación del disco de su único hijo.